

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DEL PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

Crónica de Madrid.

De el Clamor:

Corrió hace algun tiempo, desmitiéndose despues, y ha vuelto á esparcirse últimamente, la estraña y por lo mismo no improbable noticia de que vá á presentarse una proposicion pidiendo la inhabilitacion de los senadores que tomaron asiento como diputados en las Cortes constituyentes. Sobre la actitud del Ministerio en este asunto, se habla de diversa manera, creyendo unos que apoyará la mocion y otros que la rechazará enérgicamente. De todos modos, y á juzgar por sintomas que nos parecen seguros, se ha decidido dar en este terreno la batalla á la revolucion de 1854, que tan poco combatida fué en aquella época por sus hoy implacables y violentos enemigos.

Bajo el punto de vista doctrinal parecemos la pretension cuando menos peregrina, y se nos figura que no podrá apoyarse siquiera con ningun ejemplo de autoridad por la sencilla razon de que solo entre nosotros son ciegas y sordas las restauraciones.

El carácter vitalicio de la senaduria es permanente, como su propio nombre lo indica, y no debe perderse mas que por renuncia admitida ó por un delito, que á juicio del cuerpo mismo merezca esta pena como principal ó accesoria. Se dirá tal vez que los senadores comprendidos en el anatema renunciaron implícitamente su cargo, aceptando en la Cámara de diputados el puesto que ocupaban en la otra; pero para que el argumento tuviera fuerza seria preciso empezar por demostrar que habia sido potestativo en ellos permanecer en la antigua ó entrar en la moderna, esto es, probar que el Senado existia, lo cual se nos antoja algo difícil aun para los hombres de la suprema inteligencia.

El gobierno de la Reina convocó las Cortes generales en una sola Asambleá, como se habia practicado ya dos veces, para dotar al pais de leyes fundamentales. Este hecho emanado de la Monarquía, necesario entonces, y ademas histórico en nuestra vida constitucional, destruía toda función legislativa que no partiese de las Constituyentes y cerraba las puertas del palacio del Senado, hasta tanto que el nuevo sistema las abriese si así se establecía.

Ya sabemos que á esto se contestará negando á la revolucion el derecho de hacerlo; porque ya hemos indicado arriba que nuestras restauraciones son ciegas y sordas. Pero si la revolucion de 1854 no ha tenido derecho de abolir y de crear ¿por qué lo han tenido la de 1820, la de 1836, la de 1843 y otras? Si no lo ha tenido, ¿por qué este gobierno se apoya en semejante legalidad para cobrar las contribuciones, y la fuerza y la trunca para hacer quepan dentro de los artículos negociaciones como la de Mirés? ¿Saben los impugnadores de ese derecho dónde iríamos á parar si cada partido, cada administracion intentase lo propio, parodiando en la esencia, sino en la forma, aquella célebre supresion del tiempo llevada á cabo por los ministros de Fernando VII?

La razon, la conveniencia, el sentido comun, dicen á coro que los senadores-

diputados, conforme ahora se les llama, lo son por derecho propio desde el instante en que se restablece la Cámara vitalicia, no necesitando para esa reiteracion de nombramiento que ciertos anabaptistas políticos proponen. Esto no es decir que la razon, la conveniencia y el sentido comun no queden vencidos y anonadados por el resentimiento, por el odio y por la venganza; que cosas mas fenomenales que esa hemos visto en la tristísima historia de nuestras implacables discordias.

Pero por lo mismo que no nos asombrará la medida ni aun estrañaríamos que la apoyase el gobierno, deseamos que se la dé su verdadero nombre de golpe *abirato* y no se la disfraze con los girones de un puritanismo farisático. Preferimos la ruda franqueza del absolutismo que pide una restauracion completa, á esa flexibilidad reaccionaria, á ese sistema de tira y afloja, á ese continuado balancin en que oscila la política segun conviene á las miras de los que la dirigen. Dígase de una vez que se castiga en ciertos hombres la participacion que tuvieron en los actos oficiales del pasado bienio; pero para que esto sea lógico, para que en esta pretension no vea el pais una mistificacion ó una inconsecuencia, deben decirlo desde el poder el conde de San Luis y sus amigos, no el Gabinete actual; deben decirlo los que cayeron en 1854, no los que victorearon la caída para conservar sus puestos; deben decirlo los que tuvieron el valor de ponerse á aquellos sucesos ó la delicadeza de retirarse, no los que hacian entonces pruebas de fiero patriotismo, procurando ocultar con discursos, con programas y hasta bajo el kepis sus antecedentes moderados. Venga el ataque de donde venir debe; nada más natural; lance ahora el rayo la débil mano que no supo conservar el mando; desátense contra la revolucion los que la debieron por lo menos la indemnidad del desden: todo esto se encuentra en la índole de ciertos partidos.

Pero seria un espectáculo inconcebible el que diesen otros hombres ligados y comprometidos en aquellos acontecimientos, pronunciando una especie de escomunion contra los senadores, que garantidos con una solemne convocatoria é investidos de la diputacion por el cuerpo electoral, fueron á defender sus doctrinas, en bien o puesto sentido, por cierto, á las Cortes constituyentes.

Por lo demás, á nosotros poco nos importa la proposicion y el éxito que alcance. Deseamos si un amplio debate acerca de los grandes sucesos ocurridos en los tres últimos años; deseamos esplicaciones francas y categóricas por parte de los hombres políticos que tienen puesto en cualquiera de las dos Cámaras; deseamos tambien que se deslinden todas las posiciones, que se aclaren todas las dudas, que se concrete la vaguedad de todos los pensamientos. Esto lo obtendremos de seguro, lo mismo si permanecen en sus escaños los senadores de oposicion, que si son arrojados de ellos. En el primer caso pueden escoger la cuestion: en el segundo deben aprovechar el único medio que se les presentará acaso, tomando en consideracion el mismo veredicto condenatorio que se pide á la alta Cámara para sacrificarlos al espíritu retrógado de la situacion actual.

De La Iberia:

Uno de los argumentos de que con mas frecuencia y mayor confianza en sí mismos y en el poder de su dialéctica política, emplean las pandillas reaccionarias para combatir con incansable ahinco toda tendencia liberal (tendencias por otra parte, que en sus dias adversos se apresuran á acariciar), es el especioso raciocinio en cuya virtud suponen que las revoluciones, una vez desencadenadas, no respetan consideracion alguna, puesto que no hay, — nos dicen, — freno que detenga su impetuosa carrera, ni dique bastante á oponerse á su desbordada avenida. Con esto, y con la estereotipada comparacion de la revolucion con Saturno, que diz devoraba sus hijos, los partidarios del absolutismo se reclinan blandamente sobre los laureles de su lógica, en la conviccion segura de que han alegado en pró de la reaccion y en contra de la causa liberal cuanto en lo humano puede alegarse para evidenciar las inefables escelencias de la primera, y los pavorosos resultados de la segunda.

¿Cómo si la razon tranquila y los hechos mas palmarios no revelasen de consuno y con igual elocuencia, que lo mismo que contra la idea liberal se aduce con cómica gravedad, puede asimismo aplicarse á todas horas al sistema ininteligente y opresor que en todos terrenos se apresuran á plantear nuestros contrarios, no bien les sonrre la fortuna! ¿Cómo si los hombres que se lanzan á ciegas en una senda de indefinido retroceso, supiesen de antemano adónde caminan y hasta qué punto les conviene retroceder! ¿Cómo si de su albedrío dependiese fijar el límite que les separa del abismo, al cual en medio de las risibles protestas de un impotente orgullo, han arrastrado tantas veces al pueblo español, y han ido al fin, á su vez, á perderse!

No necesitamos acudir á la historia de remotas dias ni de lejanos paises en corroboracion de una verdad de cuyas fatales consecuencias somos en estos momentos á la par testigos y victimas. La actual situacion, que en sus propósitos ultra-reaccionarios, no se contentó á su advenimiento con menos que con aplicarse el pomposamente absolutista título de *restauracion*, se propuso desde luego halagar en todo ó por todo, anticipándose cariñosamente á sus mas triviales deseos, al bando apostólico; y obediente á este propósito, é impulsado por este móvil, no ha temido derribar una tras otra, todas las barreras con que la idea liberal rodea y hace invulnerables á los poderes que en ella buscan su fuerza, y de ella hacen derivar la legalidad de sus actos.

Cuántas y cuáles hayan sido las concesiones que desde mediados de julio de 1856 se han hecho al espíritu reaccionario; cuántos hayan sido los sacrificios que en aras del sentimiento absolutista se han llevado á cabo desde aquellos aciagos dias, no hay para qué enumerarlos aquí: á la vista del pais y del mundo entero están; de su enormidad responde, por otra parte, el aspecto moral y material de España.

Y bien: ¿qué fruto han obtenido; cuál, en razon y dejando á un lado locas ilusiones, se proponen obtener los novísimos restauradores de tanta y tan trascendental contemporizacion con el partido absolutista, que aquí no es ni puede ser otro, en último término, que el partido mon-

temolinista? No nosotros, sino la vasta conspiracion carlino-clerical que acaba de descubrirse, en los mismos momentos en que la *Gaceta* publicaba un real decreto concediendo el mas amplio perdón á los individuos de esa bandería, que en época haragante tomaron por la centésima vez las armas contra las instituciones y el trono de Isabel II: no nosotros, repetimos, sino esa conspiracion; y la inmensa serie de tristes reflexiones á que naturalmente se presta, se encargará de probar á los ilusos que todavía están en el error de que en su poder se halla el refrenar la reaccion al tenor de sus intereses, cuán superior es á sus alcances el detener la inundacion reaccionaria cuando con lastimosa temeridad se han levantado sus compuertas. La leccion no puede ser mas oportuna, mas significativa; pero no es de creer, de todo, que sea tenida en cuenta por los actuales gobernantes.

Es que nuestros moderados han pretendido en todas épocas, como lo pretenden hoy, fundar en su patria un orden de cosas, cuya verdadera esencia está en abierta oposicion con su nombre; un orden de cosas que, genuinamente absolutista en su fondo, conserva, no obstante, en el lenguaje oficial las formas del estilo liberal. De esta manera han procurado con pueril afán halagar al bando teocrático con su norma de conducta, y alucinar al mismo tiempo á la comunión liberal con su fraseología; siguiéndose de aquí, que como al primero no puede satisfacer un lenguaje que no es el suyo, y la segunda no puede transigir sin notorio descrédito de sus doctrinas con una marcha que es la negacion terminante de todos los principios en que se apoya el edificio constitucional, la perturbacion de todas las esferas de la vida pública, las intenciones montemolinistas, la zozobra en el orden privado, y lo que acaso es peor que todos estos males, la anarquía moral, es decir, la involucion tenebrosa de todos los principios y todos los sistemas, son la obligada consecuencia de la dominacion de nuestros adversarios del moderantismo.

Y es el caso, que como no todas las fracciones del disuelto partido moderado se juzgan obligadas respecto del verdadero partido absolutista, ó sea el partido carlotocrático, al cumplimiento de los mismos compromisos, puesto que no todas ocupan simultáneamente el poder; los pelotones desheredados convierten astutamente, y por lo regular con buen éxito, en arma poderosa de oposicion y en medio eficaz de hacerse un tanto simpáticos al pais, esa desmesurada condescendencia que hacía las ideas absolutistas y ultramontanas acostumbra manifestar la fraccion en cuyas manos pone los destinos de la nacion la casualidad, el arrojido de un momento, el indiferentismo de las masas, impresiones pasajeras, y lo que es mas comun entre nosotros, la agena impericia.

En resumen: ¿qué resultado provechoso han producido, así respecto de los intereses generales, como de los particulares de la fraccion dominante, su aventurera política de perdurables concesiones al viejo absolutismo? Patentes por demas están las consecuencias de tal sistema.

La reaccion dista mucho, mucho de estar satisfecha de una restauracion á su aparecer exigua y mezquina, y se apresta á imponerse al gobierno en el campo y en el Parlamento, despues de haber roto sus

hostilidades contra él en la prensa. Por otra parte, la escision en los reales moderados se acrecienta por momentos, pues en ellos se advierte ya, aunque algo tarde, que las exigencias de ciertos turbulentos católicos de nuevo cuño, no se acallarán sino con la posesion incondicional del poder, puesto que en su opinion las transacciones con sus principios son otras tantas positivas señales de debilidad ó miedo, que les inducen á mostrarse cada dia mas imperiosos é intolerantes.

Mas como el actual gobierno no puede liberalizarse sin abdicar, ni hacerse mas absolutista sin concitar contra si tremendas tempestades conservadoras, como *in illo tempore*, de ahí el que nosotros creamos que su situacion es altamente precaria en presencia de los que, alentados hasta un punto casi fabuloso, pretenden ya restaurarnos y regenerarnos con arreglo á las tradiciones calomardinas é inquisitoriales; de ahí el que creamos que los políticos que tanta proteccion han concedido á hombres y doctrinas de quienes tanto conviene desconfiar y precaverse, no son los llamados á refrenar la reaccion que hoy á todos igualmente amenaza, y que, Saturno de otro género del mencionado á todas horas por los monárquicos-religiosos, amenaza hoy devorar implicable sus propios hijos.

Hé aquí como se espresa *La Patrie* en su número correspondiente al 18 del actual, á propósito de la conspiracion carlista, descubierta en los mismos momentos en que el gobierno concedia á los montemolinistas la mas amplia amnistia:

«Solo haremos una reflexion acerca de esta nueva conspiracion: algunos dias despues de la publicacion del real decreto en que se devuelve la libertad á todos los carlistas, debía estallar dicha conspiracion!

¿Qué diremos de un partido, que siempre vencido se rebela contra el derecho y la voluntad de la nacion; de un partido que, perdonado muchas veces, se rebela contra el perdon que desciende de lo alto del trono?»

¿Qué dirá á todo esto la prensa montemolinista, enmascarada hoy como con una careta, con la denominacion de *monárquico-religiosa*? Acaso apellidarán revolucionaria y herética á *La Patrie*, confundiéndola con el *Siecle*; y por lo que respecta á la siempre ingeniosa *Regeneracion*, tal vez nos tratará con aire magistral de plagarios, al ver que confesamos haber traducido de *La Patrie* las líneas que dejamos entrecortadas.

La mayor parte de los periódicos extranjeros se han ocupado con gran elogio de la brillante defensa que del artículo de *La Iberia* hizo el señor don Salustiano de Olózaga. *El Times* del 14 del actual, al copiar parte del discurso de nuestro gran orador, da cuenta á sus lectores en los siguientes términos:

«Un periódico de Madrid, órgano principal del partido liberal, se ha visto estos dias perseguido por un artículo que dió á luz á propósito de la confeccion de las listas electorales que han servido de norma en las últimas elecciones de España, *La Iberia*, que es el periódico á que nos referimos, fué defendido por el señor Olózaga, último embajador de la reina de España cerca de la corte de las Tullerías, que puede ser considerado con mucha razon como el Erskine del parlamento español. El juicio se celebró el 7 del corriente, y escitó mas vivo interes en el público madrileño que en el producido de mucho tiempo á esta parte por un hecho de este género. A la elocuencia y la habilidad del abogado de *La Iberia*, es debido el señalado triunfo que este periódico obtuvo en su completa absolucion. En el curso de su peroracion, el señor Olózaga aludió en las siguientes palabras á los esfuerzos hechos para establecer un gobierno representativo en su patria,
(Sigue despues el discurso de Olózaga, que ya conocen nuestros lectores.)»

El *Católico* se lamenta de que uno de nuestros colegas haya copiado de la *Inde-*

pendencia Belga una carta que aparece en este último diario suscrita por el reverendo padre Lefebre, de la compañía de Jesus. Nosotros no emitiremos nuestra opinion sobre este documento, y nos limitamos á transcribirle sin comentarios. Dice así:
«Señora:—Nos faltan medios para construir la iglesia que la compañía quiere edificar en la calle de Sevres, y hemos creido deber recurrir á una loteria. Pero siendo pobre la compañía, y no teniendo qué rifar, he pensado señora, en ponerme yo mismo en rifa. Cada billete cuesta 100 francos. La señora que me gane, me tendrá á su disposicion para predicar ó para cualquier otra obra que quiera designarme.— Firmado.—Lefebre.»

JERUSALEN.

El señor Tenorio, cónsul general de España en Jerusalem, ha dirigido desde aquella ciudad con fecha de 25 de marzo á uno de nuestros colegas, la siguiente carta:

«Supongo, amigo mio, que tendrá Vd. deseo de saber algo de esta nobilísima ciudad, y voy á intentar complacerle, aunque conozco que nunca podré hacerlo como el asunto merece; tantas y tan notables son las cosas que aquí se ofrecen á la consideracion de un viajero.

Vencida la grande é inesplicable emocion que me causó la vista de Jerusalem, bice mi primera salida á contemplarla desde la altura del monte Olivete, lugar de la ascension del Señor; desde donde se domina todo el paisaje. Allí hay una pequeña mezquita con una torrecilla ó minarete, cuyo balcon circular permite examinar cómodamente a vista de pájaro, no solo el conjunto de la ciudad, sino una gran parte de las montañas de la Judea, incluso el valle del Jordan y el mar Muerto. Para que pueda Vd. formar idea del movimiento que producirá en la imaginacion este cuadro, bastará citar los nombres de los lugares que van rápidamente pasando ante los ojos. El monte Aloria, ó sea el sitio del sacrificio de Abraham, despues templo de Salomon, y hoy la magnífica mezquita de Omar; el castillo que aun conserva el nombre de David; el sepulcro de Absalon; el árbol de Isaias; el pozo de Neemias; el valle de Josafat y el torrente Cedron; la villa de Siloé y la de Betania; el monte del Escándalo, donde Salomon fabricó palacios á sus concubinas con templos para sus idolos; el monte del Mal Consejo, donde se reunieron los judios para combinar la prision de Jesus; el Campo de la Sangre, comprado con los treinta dineros dados á Judas, el monte Sion, donde esta el Cenáculo; el huerto de Jethsemani; el lugar del Beso de Judas; la puerta Aurea, por la cual entró Jesus el domingo de Ramos; la gruta de la Agonia, donde sudó sangre viendo aproximarse la hora de su martirio; el camino que siguió hasta el palacio de Anas; otros mil lugares igualmente famosos por los detalles tan conocidos de esta misteriosa tragedia, descollando, en fin, entre todos la negra cúpula de plomo que cubre el Calvario y el Sepulcro.

Considere Vd. ahora, con solo este ligero resumen, cómo se abismará el pensamiento en las mas serias reflexiones. Aun sin el menor impulso de devocion, si esto es para alguien posible, aparece tan de bulto la autenticidad de una historia, cuya patética sencillez es acaso su mayor sello de divina, que se siente el alma anonadada y atónita.

Pero dejemos de considerar á Jerusalem bajo este punto de vista, y examinémosle un poco bajo otro no menos curioso, y ciertamente mas propio de una correspondencia familiar como esta.

Como la guerra llamada de Oriente ha impedido en estos años pasados la peregrinacion de los diversos pueblos ó Naciones cristianas, es grandísima en esta Cuaresma la afluencia de peregrinos: cada dia llegan á millares hombres, mugeres y niños de los cultos griego y armenio, cuya variedad de origen se vé en la de sus trajes, de modo que en esta ocasion puede asegurarse que se hallan en Jerusalem individuos de todas las razas, y aun de todas las provincias que componen este monstruo social titulado imperio de Turquía, así como tambien de Grecia y aun de Persia.

El aspecto, por consiguiente, de la ciudad, y, sobre todo, el espectáculo de los templos, es el mas agradable del mundo para un europeo: yo, por mi parte, confieso que estoy encantado.

Todas las tardes me paseo por las inmediaciones de la ciudad, las cuales están aquí, como en to-

do del Oriente, materialmente cubiertas de sepulcros, y no me canso de mirar el pintoresco efecto que hacen entre las piedras funerarias distribuidas sobre yerba, tantos grupos de mugeres envueltas en blancas sábanas con el rostro completamente tapado con una especie de pañuelo de varios colores y suficientemente delgado para ver desde dentro; tantos hombres de diferentes paises, pero siempre con estos trajes majestuosos del Oriente, de forma talar y vivos matices, entre los que se señala el púrpura de los betlemitanos, tantos sacerdotes de todos los cultos que entran y salen reposadamente por las famosas puertas de la ciudad, los griegos con sus túnicas negras y sus redondos bonetes, los armenios con sus capuchones calados grandes y puntiagudos, los frailes de la cuerda, como aquí les llaman, con sus hábitos pardos; los derviches y santones turcos; los soldados, en fin, del Sultán con uniformes europeos y gorros colorados, tan sigulares en materias de disciplina, que mientras hacen centinela dejan el fusil en un rincon y se entretienen en hacer calceta ó en fumar su pipa. Este conjunto es verdaderamente delicioso, y llama mucho mas la atencion que cuanto puede verse en nuestras sagradas ciudades de Europa.

Jerusalen debe estudiarse ante todo por sus templos y como quiero darlo á conocer á Vd. en esta carta cuanto me sea posible, voy á entrar en algunos pormenores sobre esta materia, prescindiendo por supuesto de la religion mahometana. Al hablar de los templos diré á Vd. tambien cuatro palabras sobre los gefes de cada religion; pues siendo esta la parte viva de la cosa, es indispensable para comprenderla bajo su aspecto de actualidad.

Los católicos están representados principalmente por dos casas, pobladas ambas de italianos, españoles y austriacos: esto era lo antiguo; y hace diez años se estableció tambien un obispo con el título de patriarca, el cual ha formado un seminario con el laudable propósito de crear un clero católico indígena. No me atrevo á pronosticar si el buen éxito corresponderá al buen deseo: lo que sí es cierto es que el patriarca tiene las cualidades necesarias para un prelado en estas regiones: jóven, activo, muy versado en las lenguas orientales, perseverante en sus propósitos como hombre formado en las misiones, insinuante y dulce en el trato; de conversacion fácil y amena, y hasta dotado de una bella figura clerical del estilo que puede llamarse romano, en el cual se combina cierta especie de coqueteria artistica con la gravedad eclesiástica. Tiene una barba verdaderamente magnífica; que seria repugnante y horrible si no la llevara cuidada con tan singular esmero, que puede causar envidia á las figuras de un cuadro de la escuela flamenca. Hay tambien un convento pequeño y pobre de griegos católicos, y algunas hermanas de caridad del instituto de San José, en su mayor parte francesas, dedicadas con especialidad á la enseñanza; así como tambien otras de las llamadas de Sion, para catequizar judios, con lo cual, y con un millar de fieles, se concluye cuanto tiene relacion dentro de estos muros con nuestra comunión religiosa.

Despues de los católicos vienen los griegos cismáticos ó ortodoxos, como ellos se titulan, y estos son la parte mas numerosa, influyente y rica de los cristianos. Tienen seis ó mas casas, y son infinitos los monges y clérigos, de modo que en sus procesiones y grandes ceremonias despliegan una pompa sorprendente. El domingo pasado asistí desde una tribuna á la procesion que bicieron en el Santo Sepulcro, y conté ciento y un sacerdotes con capa pluvial, todas de brillantísima seda recamada de oro. La cruz que llevaba sobre la cabeza el patriarca ó su vicario (porque aquel está ausente) es un regalo del Emperador de Rusia, Nicolás, digno de tal origen, pues he visto poras joyas de iglesia tan ricas: es una cruz de brillantes de palmo y medio de altura, cuyo pedestal hueco puede colocarse como una especie de tiara sobre la cabeza, aunque es preciso ir la sosteniendo con las manos. Asistían á la procesion varios obispos; abrian la marcha trece cuadros conducidos de un modo semejante á las banderas que se usan en nuestros rosarios á la Virgen, se conserva el espíritu de los iconoclastas, no usan efigies y únicamente permiten la representacion de las historias santas por medio de la pintura. Todos los sacerdotes llevaban en la mano un ramo de flores benditas, que daban á besar al pueblo apiñado y contenido por dos filas de soldados y derramaban sobre la multitud con unos grandes pomos de plata cerrados y horadados como nuestros hisopos, agua de rosa.

El superior actual de este culto es un obispo de sesenta años ó mas grave, ceremonioso y hábil: su conversacion gira siempre dentro de esas fórmulas orientales que dan solemnidad á todas las frases, aunque sean un cumplimento, una adulacion ó una hipocresia, porque siempre entra en juego la Providencia para explicar el origen y el fin de una accion cualquiera, y las grandes escenas del cielo y de la tierra para compararla.

Esta, que podremos llamar colonia religiosa de la Rusia, es la que aquí crece, prospera y absorbe, por decirlo así, á Jerusalem, pues compra á precios enormes todo lo que se vende rústico y urbano, y cada dia que pasa se despierta mas fuerte. Hay tambien de este rito uno ó mas conventos de monjas, donde me han dicho que entran por lo general las viudas de los clérigos, las cuales, como no pueden volverse á casar, segun las costumbres de estos paises, hallan de este modo una manera cómoda de acabar su vida.

Los religiosos armenios son menos en número, pero como los peregrinos de este culto son mas que los de ninguno otro, la limosna es abundante, y así se les vé, igualmente que á los griegos, crecer y prosperar en segunda línea. La casa principal que tienen, donde reside su patriarca, es una antigua usurpacion hecha á los latinos, y mas propiamente á los españoles; pero la embellecen tanto, y se conducen en todas ocasiones con tanta dulzura y cortesía, que hasta cierto punto puede decirse que consolidan el derecho de posesion con las simpatías que conquistan. Ellos deben tener la conciencia recta, pues el patriarca, siempre que yo de propósito le alabo su casa, me dice: «Todo lo debemos al Gobierno cristiano: Ya vé Vd. que tiene por lo menos el mérito y la habilidad de esta confesion ambigua. Este patriarca me parece muy ingenioso en sus discursos: hablándole de la lucha que existe mas ó menos visible entre las diversas comuniones que poseen altares y capillas dentro del Santo Sepulcro, me contestó: «Esto es como una tienda, de cuyas cuerdas es preciso tirar en contrarios sentidos para que permanezca derecha.»

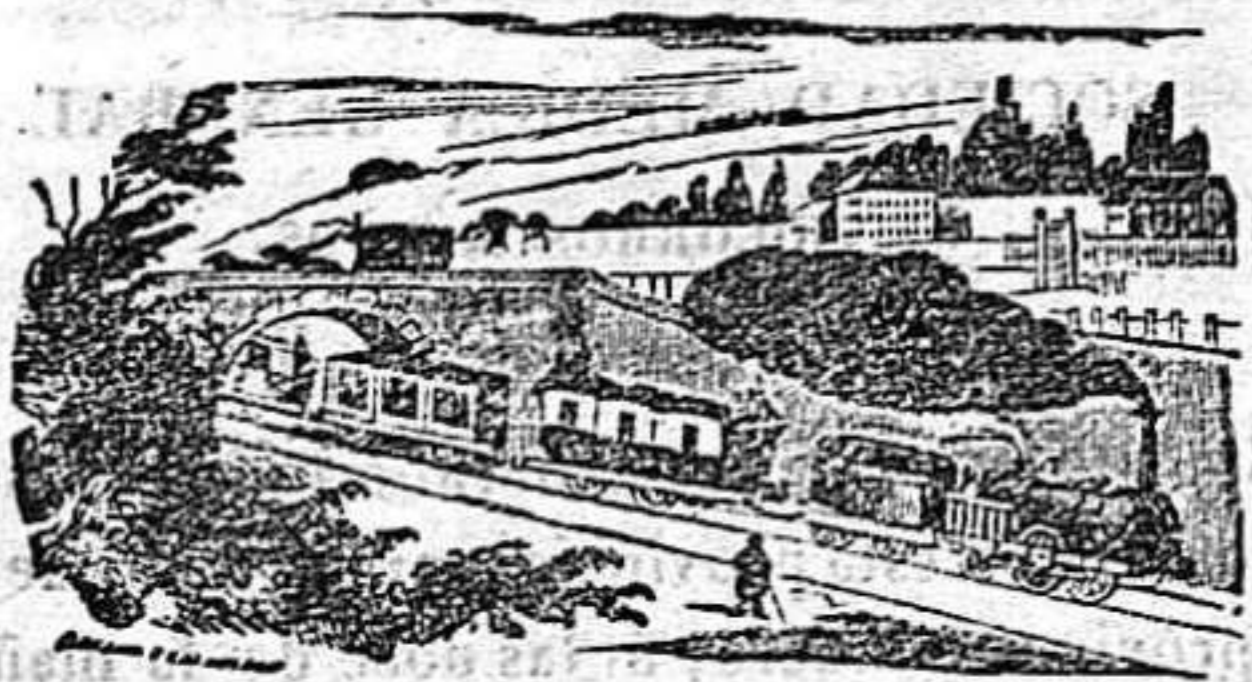
A los armenios siguen los cotos y abisinios, los cuales, si bien creó que no varian de rito, tienen sus capillas separadas y su pequeña parte en el Santo Sepulcro. Ahora viene del Africa su patriarca, y dicen que trae en su compañía doscientas ó trescientas personas: Estos cristianos me interesan mucho, pues perteneciendo á las razas de color, es decir, á las menos privilegiadas por la naturaleza, me complace verlos dentro de la mayor vía de civilizacion que existe, que es la doctrina de Cristo.

Terminada esta ligera revista de los orientales y habiendo antes hablado de los católicos, solo me resta añadir cuatro palabras sobre los protestantes. Estos tienen una primorosa iglesia nueva, y otros establecimientos, entre los que se señala en la ciudad una casa de recreo para su obispo, cuyos jardines sirven de cementerio, y donde hay establecidas escuelas para niños. El aspecto de estas posesiones tiene ese sello particular de aseo y aun de perfeccion apropiada á las circunstancias que caracteriza á la raza inglesa. Además hay la singularidad de que el Gobierno británico no toma parte alguna directa en esta obra de propaganda, limitándose á protegerla con la bandera de su consulado. Todo le crea una sociedad particular: la iglesia entera es regalo de una señora rica, vieja y solterona.

Hay en este templo un magnífico órgano, donativo tambien de otra señora, en memoria y honor de su marido difunto, como lo esplica la inscripcion que tiene. La catequizacion protestante se ejerce con algun fruto sobre los hebreos, aunque segun me ha dicho el gran rabino, personaje notable de quien hablaré mas adelante, son únicamente los pobres los que se adhieren al protestantismo por mejorar algo de condicion con las limosnas. De todos modos, el obispo, que es una especie de cuáquero, redondo, ensimismado y abstraído de toda relacion que no sea con sus prosélitos, no puede ser acusado de no contribuir al aumento de la grey; pues con sus hijos solamente puede fundar una secta. Es un remedo de patriarca, que si nó levara el sombrero y la levita al estilo clerical inglés podria calificarse hasta de magestuoso.

El gran rabino de los judios me ha hecho una afectuosa visita como los demas jefes de cultos. Es un anciano de ochenta años, con la barba pasando ya de blanca á amarilla, como un vellon de antiquísima lana; lleva sobre su cabeza el turbante hebreo, alto abovedado y ceñido de blan-

SECCION DE ANUNCIOS.



FERRO-CARRIL DE PALMA A INCA.

Al irse a completar la suscripción de las cinco mil acciones que se necesitan para proceder a la constitución definitiva de la sociedad, se ha tenido en cuenta el deseo de tomar parte en dicha suscripción, manifestado por varias personas que no llegaron a realizarlo antes de ser suspendida. A fin de satisfacer este deseo se abre de nuevo la suscripción por el número de 300 acciones, para durante los días 29 y 30 del que rige y 1, 2, 3, 4, 5 y 6 del próximo mayo desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde. Dada esta última hora del citado día 6 quedará definitivamente cerrada la suscripción, y adjudicada la parte no suscrita de dichas trescientas acciones a los señores suscritores que la tienen solicitada.

TAYLOR Y LOWE

OPTICOS DE BAVIERA.

propietarios de los establecimientos de óptica en Madrid calle del Príncipe núm. 12, en Barcelona, Rambla número 93.

Poseedores del muy nombrado instrumento, llamado

OPTIMETRO.

Comunmente cuando uno quiere procurarse anteojos, está obligado a experimentar muchos, que cansan las fuerzas de los órganos ópticos, y difícilmente podrá obtener el grado que los cristales deban tener para que sirvan al objeto deseado; ahora no será así graduándolos a la vista de cada individuo con el OPTIMETRO.

Por medio de este instrumento se sabe de una manera evidente cuales son los cristales que mas se adaptan a la vista, y de este modo evitar los perjuicios que causan los cristales que son mas fuertes de lo necesario. Es puro efecto de la casualidad el hallar sin tal instrumento anteojos que convengan perfectamente a la vista; tampoco podría sin auxilio determinarlos con toda precisión el mas experimentado óptico.

Al mismo tiempo recomendamos nuestros anteojos con cristales de roca para todas vistas, y que se distinguen mucho por su buen corte, pureza y concavidad proporcionada, proporcionando un reflejo muy agradable a la pupila, que lejos de cansar la vista, la conserva para poderse servir de la misma muchos años. También tenemos el gusto de ofrecer a los que se dignen favorecernos con su confianza, otra clase de cristales llamados *Perescobicos* que con excepción de los cristales de roca, son muy preferibles a todas las demas, y gozan tambien muy grandes ventajas a la vista.

Ademas tenemos un hermoso surtido de anteojos de larga vista, Telescopios, gemelos para teatro de varias clases y guaranicones y los de última invención llamados *Duquesas* con 12 cristales muy cómodos y por su poco volumen preferibles a los demas, lentes de mano y a lo *Quevedo* de oro, plata, plata dorada, carey, acero y búfalo, anteojos de muchas clases para señoras y caballeros, y con cuatro cristales de diferentes colores, Linternas mágicas, Cosmoramas y cristales sueltos para Panoramas, Barómetros de mercurio, aneroides y metálicos, Termómetros, Hygrómetros, Pesa-licóres de plata y vidrio, Microscopios compuestos y sencillos y de Stanhop; Cuenta hilas, estuches matemáticos, brújulas sencillas y mineras y para agrimensores, eclímetros, Niveles de agua y aire y con anteojos; Cartabones, Pantometras, Alambiques para el ensayo de los vinos, Maquinás eléctricas y electro-magnéticas, idem hidropláticas, Medidas para agrimensores y métricas de marfil, ballena y madera, planchas para retratos, al Daguerreotipo, Manómetros para calderas de vapor, espejos de aumento, etc., y todos los artículos pertenecientes al ramo de óptica.

Los precios estan fijados con la mayor economía. El despacho se halla en el Borne frente el café de Oriente y la fuente de las Tortugas. Nuestra permanencia en esta será solo de veinte dias.

MR. DESCOLE, dentista mecánico de Paris.

DIENTES

ARTIFICIALES, MINERALES, INCORRUPTIBLES.

Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos Mr. DESCOLE coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raices que quedan en las encías ó la presencia de dientes vacilantes no pueden ser nunca obstáculos a la colocacion y solidez de estas piezas artificiales, cuya duracion garantiza Mr. DESCOLE al menos por quince años.

Enderezamiento de dientes a los niños.

Mr. Descole vive calle de San Nicolas n.º 17, entresuelo, y estará visible desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde.

INTERESANTE.

En la calle de los Holmos, número 25, se venden toda clase de instrumentos de música de cuerda y de viento, nuevos y usados.



A LA NOVEDAD PALMESANA.

Gran bazar de sombreros y gorras a la última perfección y a precios módicos como son: 1.ª clase a 50 y 56 rs. uno; 2.ª clase 32, 36 y 40 reales id.; 3.ª clase 22, 26 y 28 rs. id.; advirtiendo que el que desea hacer cambio de usado con nuevo se le abonará según su estado 4, 8, 10 ó 12 rs.; a mas todos los domingos por la mañana se plancharán los sombreros de valde; tambien se recomponen sombreros dejándoles a la moda.

El establecimiento está situado calle de *Bastaroz*, número 28.

En el mismo establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de paraguas y sombrillas de todas clases y precios sumamente módicos, como son: paraguas de 16 reales hasta 80; sombrillas de 10 reales hasta 90; igualmente hay un gran surtido de varios géneros de quincalla los cuales se ofrecen a precios sumamente baratos.

FABRICA DE LA MERCED.

Se venden a precios regulares y cómodos patenes, lanillas, driles y vestidos de señoras, de todas clases.

AVISO AL PÚBLICO.

Ha llegado a esta capital un sugeto con un surtido de hules para tapetes de cómodas y mesas, escritorios y otros muebles análogos. También proporcionará hules negros de seis palmos de ancho, todo a precios equitativos.

Vive en la calle de la *Travesa*, número 5114, y se le encontrará desde la una a las cuatro de la tarde.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS, DE PEDRO PINTO.

Calle de Santo Domingo, número 29.

El dueño de dicho establecimiento despues de reiterados trabajos tiene la satisfacción de poder presentar cuanto en su arte hay de perfecto y adelantado a fin de corresponder a la buena acogida y protección que ha merecido del público palmesano. Ademas tiene el gusto de poder ofrecer a precios módicos toda clase de hechuras, asegurando que nada dejará que desear a cuantos le honren con su confianza.

FABRICA DE ATAUTES

EN EL EX-CONVENTO DE SAN FRANCISCO.

En dicho establecimiento se hallan atautes de todas clases a los precios siguientes:

Atautes de cuerpo entero forrados finos. 7 libras Id. de id. forrados comunes. 5 1/2 id. Id. de id. teñidos. 3 1/2 id. Id. de medio cuerpo forrados de lustrina. 4 id. Y ademas de todas clases a precios equitativos.



ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.

Se avisa al público que el viernes primero de mayo próximo a las diez de su noche saldrá de este puerto para el de *Iviza* con la correspondencia pública el paquete de vapor-correo el *Mallorquin* al mando del capitán don Antonio Balaguer; admite carga y pasajeros para dicho punto. Palma 27 de abril de 1857.—El administrador, Miguel Estade y Sabater.

Despacho de la imprenta y libreria de Gelabert,

PLAZA DE CORT.

CORTES CONSTITUYENTES

ANTE LA CONCIENCIA PÚBLICA,

POR FEDERICO CARLOS BELTRAN

APUNTES PARA LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA.

Condiciones de la suscripción.

Las *Cortes Constituyentes ante la conciencia pública*, constará de dos tomos en 4.º de igual forma, carácter y papel que el prospecto, que con mas estensos detalles se halla de manifiesto en casa de Gelabert, y se publicará por entregas de dos pliegos, ó sean 16 páginas, al precio de un real y medio en provincias, franco de porte.

Se publicará una entrega, por lo menos, cada semana. Terminada la obra regalaremos a los suscritores una colección de láminas, que contengan los retratos de los mas célebres personajes que han tomado parte activa en los acontecimientos.

La primera entrega se puede ver en los puntos de suscripción.

POLIUTO.

Trajedia lirica en 3 actos de Salvador Cammarano; música de Cayetano Donizetti; que debe representarse en el teatro del *Círculo Mallorquin*.

Véndese en el despacho de la imprenta de GELABERT, plaza de Cort.

EL ENSAYO DE UNA OPERA SERIA.

Melodrama jocoso en dos actos, con la traducción en castellano, que debió representarse en el teatro del *Círculo Mallorquin*.

Véndese en la librería de GELABERT y en el mismo teatro del *Círculo*, a 4 reales.

TEATRO DEL CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 220 para esta noche 29 de abril.

Se pondrá en escena el drama lirico en tres actos

POLIUTO.

Funcion 221 para mañana 30 de abril.

Se pondrá en escena por última vez en esta temporada la ópera seria en 3 actos, del maestro Bellini, titulada

NORMA.

A las 8.

TEATRO DEL CASINO ARTISTICO E INDUSTRIAL.

Funcion 5.ª de abono para el jueves 30.

La zarzuela en 3 actos, original de Mr. Georges, y arreglada a la escena española por don Luis Olona; música del maestro don Joaquín Gastambide, titulada

EL VALLE DE ANDORRA.

PERSONAJES. ARTISTAS.
El capitán Alegria... D. Leopoldo Cavaletti.
Colas, aldeano... D. Miguel Sabater.
Victor, cazador... D. Aquiles Agostini.
Marcelo, pastor... D. Juan Cavaletti.
Sargento Liron... D. N. Hernandez.
Sindico del valle... D. N. Sanchez.
Luisa... D.ª Adelaida Hordan.
María... D.ª Matilde Cavaletti.
Teresa... D.ª Eufemia Pellizari.
Soldados, Aldeanos y Aldeanas... El cuerpo de coros.

A las 8.

TEATRO DEL CASINO LA UNION.

Funcion para mañana jueves.

El drama en 3 actos titulado

JUAN SIN TIERRA.

Y la pieza del género andaluz

MANOLITO GASQUEZ.

A las 8.

IMPRESA DE PEDRO JOSE GELABERT,

editor responsable.